

## MANUEL ESTRADA Premio Nacional de Diseño

"Si fuéramos capaces de demostrar que el diseño es una herramienta eficaz que ayuda a cambiar resultados empresariales, ganaríamos mucho".



TOMÁS GORRIA/ALEX SERRANO  
FOTOGRAFÍA: STRADADESIGN

**H**a sido premiado fuera de España, pero, ¿qué significado tiene para usted el Premio Nacional de Diseño?

Es una alegría, un reconocimiento en tu propio país, muy estimulante, que excede el ámbito normal del trabajo, lo cual es muy satisfactorio.

**En ese sentido, ¿cómo ve el panorama del diseño gráfico español?** El diseño español está muy bien, goza de muy buena salud. Ha retrocedido unos pelotazos con la crisis, lo cual significa que está más en tejidos sociales cercanos a la formación de diseño que a una buena parte del perfil industrial, lo cual es un riesgo, uno de nuestros puntos débiles, porque la gente piensa que el diseño es un gasto secundario, y cuando hay poco dinero hay que dejar de gastar. Son años que para el profesional, han sido duros. Creo que el diseño español está en un buen momento. Hemos llegado décadas tarde al diseño, porque hemos vivido tiempos que lo han retrocedido, pero ahora vivimos un tiempo que lo ha catapultado. Han proliferado las escuelas, lo cual es una muestra de reconocimiento civil y social. Hay miles de estudiantes de diseño en España.

Ahora es necesario conseguir que todo ello tenga un reflejo en la actividad industrial y económica, porque si lo consiguiéramos de verdad supondría un paso histórico para el colectivo de diseñadores.

**Teniendo en cuenta que las generaciones que han "inventado" el diseño en España fueron casi autodidactas, ahora, con tanta gente estudiando diseño, tendría que haber un repunte fuerte...** Yo lo veo como algo muy positivo. Creo que la Administración yo creo que tendría que hacer más de lo que hace. No puede ser que las instituciones públicas que promueven el diseño se cierren, porque es el peor ejemplo posible: cerramos entonces el departamento de diseño de las empresas. Es lo mismo. Demos ejemplo y salida para que esa energía joven, que está ahí, formándose, no tenga que irse a trabajar fuera e invertir el talento en otro país. Tratemos de hacer lo contrario y recuperemos el talento joven que se ha visto obligado a salir fuera.

El diseño es tan importante como la investigación para la economía. Intentemos darle la importancia que tiene nuestro campo. Si le diéramos más relevancia, tendría más presencia en el

futuro de nuestro país. Nuestro diseño se reconoce fuera, por tanto, no es un problema de talento. Pensamos que somos un país ignoto al sur de Europa y no es cierto. Tenemos altas dosis de creatividad, y yo creo que en ese sentido, los diseñadores tenemos una responsabilidad de contagiar esta creatividad a los demás.

**En su web figura una serie de citas sobre diseño: Milton Glaser dice que diseñar es como avanzar en la niebla; Alberto Corazon habla de diseño inteligente; Cruz Novillo de la importancia de dotar de significancia a las cosas. ¿Cómo definiría su concepto de buen diseño?** Habría que añadir a un buen diseño que sea eficaz. Si tenemos la capacidad para reconocer al diseño una fuerza estética y cultural, la asignatura pendiente es la industria, el reconocer que sea eficaz. Si yo hago una marca nueva a una compañía, y le ayuda a cambiar al presentación de sus productos en el mercado. Además de que el trabajo sea culturalmente significativo, hay que conseguir que las empresas mejoren en su productividad de la mano del diseño. No siempre se puede, pero hay que intentarlo. Hay que conseguir que ambos mundos se encuentren. Si fuéramos capaces de demostrar que el diseño es una herramienta que ayuda a mover los resultados y permite una mayor eficacia también en el mercado, ganaríamos mucho.

**¿Dónde se encuentras más a gusto trabajando como diseñador?** Para mí, hacer portadas de libro para editoriales como Alianza, es un placer. Me permite leer y hacer un ejercicio de síntesis del contenido del libro para luego volcar en la portada. Me resulta un trabajo muy amable. Ahora, resolver un problema de una compañía, que trabaja en cosas que yo no conozco bien, lo cual me obliga a estudiarlas más a fondo y encontrar una solución que les ayude a ellos, es un reto que me gusta y que veo muy estimulante. Trato de ser consecuente con lo que decía al principio: es necesario demostrar a las empresas que es rentable invertir en diseño. Es que estoy convencido de que cuando el diseño se hace bien, no sólo mejora el aspecto de las cosas sino que las ventas suben y la compañía es más reconocida, en términos generales.

**¿Qué importancia le concede a los tres aspectos importantes del diseño gráfico: tipografía, ilustración y fotografía?** Creo que un diseñador tiene que manejar la paleta, cuanto más amplia, mejor. Y no me refiero de tipografía, si no de

**"La motivación para continuar es la curiosidad para resolver problemas. El interés por saber, las ganas de conocer".**

**"Los diseñadores debemos ser capaces de explicar a las empresas cuál es nuestro proceso de trabajo y como hemos llegado a esa solución".**

recursos. Cuanto más adoptemos una mirada de 360 grados, menos nos arrepentiremos y más nos imbuiremos de la cultura de nuestro tiempo. En ese sentido, los diseñadores somos los cuidadores de la tipografía. Por eso habría que incentivar y crear nuevas, no reproducir las ya existentes. Creo que los soportes pequeños están reduciendo las posibilidades y el uso de las imágenes. Pero si todos pensamos que vamos a mirar las cosas a través de un iPhone, por ejemplo, la gráfica es cada vez más pequeña. Pero pienso que esto cambiará, y no puede ser que nos acabemos quedando sin imágenes de calidad.

**¿Qué opina del diseño que se hace en la Comunidad Valenciana?** Tengo una opinión muy buena del diseño valenciano. Cuanto más tiempo llevo en el diseño, más veo su capacidad industrial, que es muy vigorosa. Y eso lo veo ejemplar en un país que ha tenido serios problemas para mantener la misma industria y darle perdurabilidad. Por eso me parece estupendo. Mi opinión acerca del diseño valenciano, es cada vez más positiva. Hay magníficos profesionales. Aunque cada vez es más difícil hablar de un diseño concreto, sea italiano, francés o español. Los diseños están interrelacionados y son globales. Hay particularidades en cada comunidad, pero cada vez cuesta más distinguir lo que hacen los italianos con lo que hacen los portugueses. Se notan unas influencias comunes muy homogéneas. Eso tiene algo de malo, porque los centro de las ciudades, por ejemplo, se parecen cada vez más. Pero también nos hace más cercanos. Las diferencias entre un diseñador alemán y uno valenciano, son cada vez menores lo cual también puede ser positivo. ←